



## PRENSA

---

### Monseñor Carrasquilla gravemente enfermo

En estos momentos la sociedad bogotana se encuentra bajo la más profunda de las inquietudes con motivo del delicado estado de salud de monseñor Rafael María Carrasquilla, gloria de la patria por muchos títulos.

Monseñor Carrasquilla es profundamente querido en Bogotá, donde su familia ligada a la historia goza de merecido prestigio; igualmente, todas las capas sociales ven en monseñor Carrasquilla a un eminente colombiano que en la cátedra sagrada, en el cumplimiento del elevado magisterio, en la rectoría del Rosario, en las actividades científicas y literarias ha dado renombre a la república.

Unimos nuestros votos fervientes a los muchos que en estos momentos se hacen por la mejoría de la salud de tan eminente colombiano.

*(Mundo al Día, marzo 15).*

---

### La enfermedad del doctor Carrasquilla

El país del cual es monseñor Carrasquilla uno de sus más nobles ornatos intelectuales tiene que recibir con honda y sincera emoción la noticia de la enfermedad que amenaza la vida de este insigne ciudadano y príncipe de la Iglesia.

Monseñor Carrasquilla encarna un tipo de hombre que no abunda precisamente en las zonas ecuatoriales. Filósofo y maestro de juventudes, todas las horas de su meritoria existencia las consagró al amor de los libros y a la propaganda de verdades que para él tuvieron siempre la rígida inflexibilidad de los dogmas. El espíritu de Tomás de Aquino y su concepción filosófica tuvieron en el humanista del Rosario su más fiel y fervoroso discípulo.

El magisterio, que en monseñor Carrasquilla fue herencia de sus progenitores, tenía para él los caracteres de un culto al que rendía el homenaje de su erudición y de su inteligencia. Formó varias generaciones de colombianos que hoy siguen con angustia el curso de la dolencia que lo aflige y hacen votos por el restablecimiento de esa salud preciosa para la patria.

Gran ciudadano y patriota ejemplar. Monseñor Carrasquilla le ha prestado a la república eminentes servicios en su triple carácter de maestro, de filósofo y de eclesiástico.

Aquel «perfume del respeto» que un glosador contemporáneo considera como virtud suprema del maestro rodeó siempre la figura austera de Carrasquilla e invadió la cátedra de filosofía que sirvió por espacio de varios lustros.

Monseñor Carrasquilla es el rector irremplazable del instituto procer que fundó Fray Cristóbal de Torres y cuya crónica se confunde con la historia misma de la república.

El alma de esta ciudad de Santa Fe de Bogotá, que fue tan suya, cierra un círculo de emoción en torno al lecho del ilustre paciente.

(*La Tarde*, sábado 15 de marzo).